





Expo Milán 2015

EL AMOR DE CHILE

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA ES LA PROTAGONISTA DE ESTA NUEVA VERSIÓN DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL. EL SCENARIO EN EL CUA LA NUESTRO PAÍS HA DE SER LEGADO DEL TALENTO DE UN EQUIPO MULTIDISCIPLINARIO PARA DAR VIDA A SU PABELLÓN.

Por Teresa Toyos_ Fotos gentileza de Aryeh Kornfeld K.



Milán es uno de los centros de la actividad industrial de Italia y para muchos también es la capital de la moda. Pero desde el 1 de mayo de este año (y hasta el 31 de octubre) la ciudad cobra otro protagonismo como sede de una nueva versión de las exposiciones universales, encuentro mundial que tiene como objetivo mostrar los éxitos más ambiciosos que el hombre ha logrado a través del tiempo.

Si bien su primera edición data de 1851 en Londres, recién desde 1996 rige una convención que establece que se realicen cada cinco años y se dispone de una metodología para designar dónde se llevarán a cabo. A través de esta instancia no comercial, los países comparten tecnologías, innovación, descubrimientos y representan un aporte a las tendencias arquitectónicas y movimientos artístico-culturales de cada

época, como lo fue la construcción de la Torre Eiffel en el marco de la muestra de París en 1889. A partir de ese mismo año, Chile comenzó a participar de este encuentro como invitado permanente.

Si en 2010 le tocó el turno a Shanghai bajo el lema “Una ciudad mejor, una vida mejor”, esta vez la consigna es “Alimentar al planeta, energía para la vida”, lema en torno al cual se está debatiendo acerca de los recursos de la tierra para dar sustento a toda su población. Más de 140 naciones se han sumado a esta gran vitrina y encuentro de diálogo, para dar cuenta de sus realidades y novedades en materia agroalimentaria.

Nuestro país no ha sido la excepción. A través del pabellón denominado “El amor de Chile”, en la Expo Milán se está mostrando la diversidad culinaria, bajo el prisma de una cadena de cuidado y amor desde quien trabaja la tierra, produce el alimento, cosecha, transporta y cocina hasta llegar a las mesas de todo el orbe. “El amor de Chile” no es un nombre antojadizo: se trata de un poema de Raúl Zurita que habla del amor que emana de nuestra geografía nacional, de las aguas, bosques, cordilleras y de nuestra tierra.

PROPUESTA SOBRIA

Diseñado por los arquitectos Cristián Undurraga y Sebastián Mallea (de la oficina Undurraga Devés Arquitectos), el pabellón

nacional –que mezcla materiales nobles y sustentables con innovación y tecnología– es un mecano que se posa sobre seis pilares de acero, mide casi 2 mil metros cuadrados y está construido con madera de pino radiata laminada, proveniente del sur del país.

“Cuando nosotros iniciamos el proyecto, la primera reflexión fue que tal vez no existe otro espacio donde la sociedad del espectáculo se exprese con mayor vehemencia que en las Exposiciones Universales. Creemos que en un ambiente sobrecargado de imágenes y sonidos, saturado de efectos visuales, el contrapunto se transforma en la alternativa para hacerse visible. En las Expo todos quieren sobresalir, pero los ruidos reclaman silencios y a nosotros nos parecía que no podíamos dejar de ser lo que somos como país. Esta propuesta sobria y contenida resultaba más característica de nuestra identidad”, explica Cristián Undurraga.

“No es un edificio banal. Es un edificio que nos representa mucho como país, sin ser necesariamente literal. Muestra la misma calidez de una artesanía. Hay tejido, texturas, se entrelaza como un canasto de mimbre. Es una estructura sencilla, auténtica. Tiene un rico balance entre lo rústico y lo fino, porque en el pabellón hay una combinación y tratamiento de materiales en perfecto equilibrio. Está la nobleza y calidez de la madera con elementos sumamente tecnológicos como el acero inoxidable, los



El pabellón denominado "El Amor de Chile" muestra la diversidad culinaria del país.

EL PABELLÓN ES UN MECANISMO QUE SE POSA SOBRE SEIS pilares de acero, mide casi 2 mil metros cuadrados y está construido con madera de pinoradiata laminada proveniente del sur del país.

efectos de iluminación o el vidrio templado. No es una estructura acartonada; entonces, se vuelve muy cercana”, complementa Sebastián Mallea, profesional de Undurraga Devés Arquitectos.

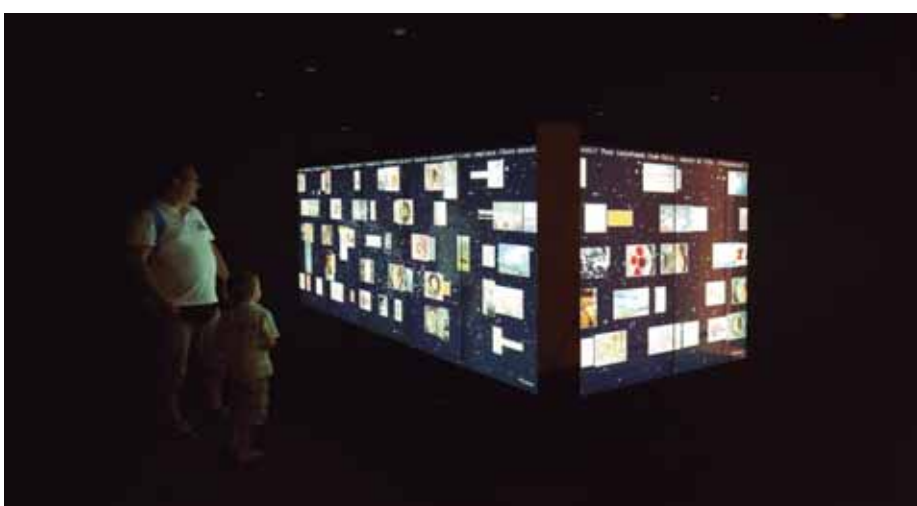
ASIGNACIÓN DEL PABELLÓN

Para adjudicarse la construcción del edificio, Undurraga y Mallea participaron de un concurso público, en el cual una de las principales condiciones era presentarse en alianza con otro equipo que propu-

siera los contenidos de la exhibición. “Este requisito lo integramos por una recomendación que me hizo don Juan Sabbagh, arquitecto de la Expo Shanghai 2010, en la que nos sugería que el diseño arquitectónico se hiciera en coordinación con el relato del pabellón”, señala el comisionado general de Chile Expo Milán, Lorenzo Constans, quien fuera presidente de la Cámara Chilena de la Construcción entre 2008 y 2010, y posteriormente presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio.

El certamen fue liderado por la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA), quien en conjunto con el Colegio de Arquitectos fueron los patrocinadores del concurso. “El hecho de que ambos gremios trabajaran juntos, sin duda que le otorgaba mayor respetabilidad y seriedad al proceso, lo que para nuestra asociación es fundamental. Sobre todo cuando se trata de obras públicas. Son pagadas por todos los chilenos y, por lo mismo, deben adjudicarse a través de instancias abiertas, transparentes

La muestra entrega una combinación entre elementos arquitectónicos tradicionales y tecnología de punta, para mostrar la riqueza cultural de Chile.



EN LA FERIA,
Chile propone que la
sostenibilidad alimentaria
debe basarse en una
cadena de afectos
ininterrumpida que
comienza en la relación
entre el ser humano con
el planeta y sus recursos y
culmina en la preparación
de los alimentos.

y muy bien reglamentadas”, comenta Yves Besançon, que en ese entonces era presidente de la AOA y a quien Lorenzo Constans le encargó personalmente organizar el encuentro, debido a la experiencia de la asociación en la materia.

La convocatoria consistía en una invitación abierta y anónima a los arquitectos de todo el país. Alrededor de 80 participantes retiraron las bases, aunque sólo 21 grupos calificaron para la final. “Cada uno tenía que presentar cinco láminas del mismo tamaño, en las que debían mostrar la interpretación que ellos le daban al compromiso temático que habíamos propuesto para nuestro pabellón en la Expo Milán. Es decir, mostrar a un país con un tremendo vínculo, historia y potencial ligados a la alimentación, pero también aprovechar la oportunidad para dar a conocer sus otras riquezas”, agrega Lorenzo Constans. Y continúa: “Una vez elegido el ganador, el proyecto pasaba a manos de la normativa italiana, porque

ellos también debían aprobarlo para ver si la construcción era factible y el relato estuviera ligado al lema de la exposición”.

VERDADERO TRABAJO EN EQUIPO

La dupla que se adjudicó el concurso estaba integrada por la oficina Undurraga Devés Arquitectos –quienes se hicieron cargo del diseño del edificio– y la consultora El Otro Lado, a cargo del publicista Eugenio García, como responsable de los contenidos del pabellón. García, además de haber sido director creativo de la campaña del “No” en 1988, cumplió el mismo rol en la Expo Shanghai 2010, donde ganó un oro al Mejor Desarrollo Conceptual. Anteriormente, también había participado en la Expo Sevilla 1992 con la instalación del mediático iceberg de aquel entonces.

“Una de las virtudes de este proyecto fue que desde la primera reunión formamos un equipo donde trabajamos codo a codo con Cristián Undurraga. Y eso no es algo

que ocurra siempre. Para la Expo Shanghai nos pidieron un relato y después contratamos a un arquitecto. En Sevilla se contrató primero al arquitecto y después se hizo un concurso para llenar el espacio que se había proyectado. Sin embargo, ahora para Milán, nos pedían las dos cosas juntas y fue así que el contenido y la forma siempre estuvieron de la mano, lo que permitió que el proyecto fuera bastante consistente. El relato era limpio y claro, y la arquitectura coherente con esto. Esto también nos permitió ceñirnos de mejor forma al tema de la Expo, que por lo demás era muy atractivo para nosotros, porque Chile tiene mucho que decir en el mundo de la alimentación y era una oportunidad para demostrarlo. Somos un país pequeño, en el fin del mundo, pero que sin embargo es un gran exportador y productor agropecuario”, explica Eugenio García.

En la feria, Chile propone que la sostenibilidad alimentaria debe basarse en una cadena de afectos ininterrumpida, que co-

FICHA TÉCNICA

Este proyecto es una alianza público-privada, liderada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y sus organismos dependientes, junto al Ministerio de Agricultura, Subsecretaría de Turismo Fundación Artesanías de Chile Comité de Inversiones Extranjeras Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el gremio exportador entre otros. Por su parte, desde el sector privado contó con el auspicio de Arauco Banco de Chile, Cámara Chilena de la Construcción e Inacap.

OBRA

Pabellón de Chile Expo Milán 2015.

MANDANTE

Estado de Chile.

ARQUITECTOS

Undurraga Devés Arquitectos.

INICIO DE OBRAS

Noviembre de 2014.

FECHA DE INAUGURACIÓN

Mayo de 2015.

SUPERFICIE

1.910 metros cuadrados con tres niveles de 60 metros de largo cada uno.



El proyecto tiene 1.910 metros cuadrados, con tres niveles de 60 metros de largo cada uno.

mienza en la relación entre el ser humano con el planeta y sus recursos, continúa en el proceso de elaboración y distribución de los productos, y culmina en la preparación de los alimentos. Esta cadena obliga a respetar las aguas y los suelos, conservar la biodiversidad y los ciclos naturales, valorar los productos representativos y las culturas locales, y asegurar la justa recompensa para

quienes participan de estas tareas.

“Yo creo que las Expo son una vitrina para que los países se den a conocer. Y si ahora a mí me preguntan en qué instancias habría que mostrar a Chile, con mayor razón diría que precisamente en este tipo de cosas. Porque dan cuenta de nuestra iniciativa, de nuestra capacidad de cumplir con los requisitos que se nos plantean, con los

plazos que nos exigen. Dan cuenta del nivel de calidad de nuestro diseño, de nuestros equipos de trabajo, de nuestros profesionales. Entonces, con el hecho de tener al pabellón de Chile presente en la Expo Milán, estamos mostrando la suma de todos esos factores, estamos reflejando quiénes somos, qué hacemos y cómo lo hacemos”, concluye Lorenzo Constans.